

plo, en la segunda parte, dentro del Pentateuco y bajo el párrafo «Génesis», se distribuyen los estudios en los siguientes epígrafes: introducción, comentarios, historia primitiva, crítica textual, crítica literaria, teología, textos (por capítulos y versículos) diversos.

Es buen criterio repetir una misma obra bajo diversos epígrafes porque facilita en gran manera la localización de un libro o de un artículo. Quizás debiera haberse señalado que no se tienen en cuenta los artículos de los grandes diccionarios bíblicos, v. gr. *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, o *Dictionnaire de la Bible* y el *Supplément*.

Es muy útil también el doble índice que cierra el libro: de autores y de materias. Ciertamente en el índice de materias se podrían haber incluido más términos, pero es bastante completo y cumple bien su cometido.

Las introducciones y el índice de materias se presentan en cinco lenguas: francés, inglés, alemán, italiano y español. Es un indicio más del alcance que pretende la obra. Por otra parte, está bien cuidada la presentación tipográfica y apenas hay erratas, tan frecuentes en este tipo de obras. Subrayamos la intención del autor (p. LXIII) de seguir mejorándola especialmente con trabajos del área hispana.

SANTIAGO AUSÍN

Jérôme MURPHY-O'CONNOR, *The Holy Land. An Archaeological Guide from Earliest Times to 1700*, Oxford-New York-Toronto-Melbourne, Oxford University Press, 1980, XVI + 320 pp., 12,5 × 19,5.

El Prof. Murphy-O'Connor, titular de Nuevo Testamento y Literatura Intertestamentaria en la École Biblique et Archéologique Française de Jerusalén, ofrece esta excelente Guía, basada en su experiencia de diez años como director de visitas de estudiantes del Centro mencionado y de otros grupos de visitantes seriamente interesados por conocer Tierra Santa. El A. pretende que su libro constituya un compañero inseparable de quienes desean recorrer con esmerada atención por sí mismos los lugares santos.

Es evidente que Tierra Santa es un país privilegiado, no sólo por incluir los lugares donde han ocurrido los acontecimientos fundamentales de la Historia de la Salvación y especialmente la vida de nuestro Señor Jesucristo, sino también por la gran variedad de riquezas culturales y arqueológicas que encierra. En esta Guía se atiende a todo ello: las grutas de la Edad de la piedra, los restos de las ciudades cananeas y los asentamientos transitorios de los Patriarcas hebreos, las sólidas construcciones de Salomón o de Herodes el Grande, las calzadas romanas, las antiguas sinagogas y las basílicas e iglesias de los períodos constantiniano, bizantino o de los años de los cruzados, las fortificaciones de estos últimos y de los sucesivos dominadores árabes... La consulta de la presente Guía incita al visitante a rastrear y fijar la atención en las huellas, muchas veces

superpuestas y mezcladas, de todos esos moradores a lo largo de siglos y hasta milenios de la historia. Más de cien planos y dibujos, realizados por Alice Sancey, bajo la orientación del Prof. Murphy-O'Connor O.P., ayudan a aclarar al visitante la complejidad de lo que está observando, o facilitan al lector la comprensión de las detalladas descripciones.

Como reza el subtítulo del libro, la presente Guía tiene un carácter marcadamente arqueológico, terreno en el que el A. se maneja con profundo dominio. Entre los miles de lugares que se podrían haber registrado, el A. ha hecho una inteligente selección atendiendo a tres criterios principales: antigüedad, accesibilidad e inteligibilidad. El mismo explica en la Introducción el alcance de tales principios: *Antigüedad*: desde los comienzos de la historia humana en Palestina, de los que han quedado rastro, hasta el año 1700 p.C.; nada producido después de esta fecha es clasificado como antiguo. *Accesibilidad*: se trata de un criterio práctico que implica que se puede llegar en automóvil hasta las inmediaciones del lugar, o que media un paseo practicable para todo peregrino de Tierra Santa, desde algún punto de una carretera. *Inteligibilidad*: con este criterio el A. quiere expresar que el lugar tiene significación para el visitante interesado de Tierra Santa y que queda algún resto significativo del emplazamiento del suceso antiguo. Se omiten, pues, aquellos restos que, aunque interesantes para el arqueólogo de profesión, están prácticamente borrados o mezclados de manera indescifrable en una visita, de modo que se requeriría una verdadera campaña arqueológica para su investigación.

El libro comienza por una breve *Introducción* (8 apretadas págs.) en la que se hace una reseña comentada de la bibliografía básica sobre geografía histórica, arqueología y descripciones de Tierra Santa antiguas y modernas. Se dan también gran cantidad de avisos prácticos para el visitante: desde las horas de visita, hasta el vestido y calzado adecuados según los lugares, o el modo de hacer las excursiones. A continuación se hace una breve pero enjundiosa *Reseña Histórica* de Palestina desde la Edad de piedra hasta nuestros días (pp. 1-7), hábilmente resumida y precisa.

El resto de la Guía está dividida en dos grandes partes: la ciudad de Jerusalén y el resto de Tierra Santa. Ambas partes están organizadas según criterios diferentes, apropiados a cada una.

Los lugares de Jerusalén y sus alrededores (pp. 9-112) están agrupados por áreas, a saber: murallas y puertas; zona musulmana; zona cristiana; zona armenia; zona judaica; explanada y colina del Templo; colina de Sión; antigua ciudad de David y valle del Cedrón; Monte de los Olivos; Ciudad Nueva Norte y Ciudad Nueva Sur. Cada zona va ilustrada con un plano detallado, que muestra la ubicación concreta de cada lugar descrito. Con frecuencia, a la descripción del lugar precede una reseña histórica y arqueológica.

Los lugares del resto de Tierra Santa (pp. 114-320) van reseñados por orden alfabético para más fácil consulta. El nombre de cada lugar va seguido de una sigla que remite a su correspondiente cuadrícula en un mapa general de toda Tierra Santa (p. 114), de modo que la localización es rapidísima, según ese mapa, de carácter preferentemente histórico y arqueológico.

La transcripción de los nombres de los lugares está hecha tomando como base el *Israel Touring Map*. El lector encontrará muchas diferencias de transcripción u ortografía con otras publicaciones, sobre todo de carácter estrictamente científico y erudito. En esta Guía se ha optado por un modo de transcripción sencillo, el más usual en las guías turísticas de lengua inglesa.

A pesar de la gran complejidad de contenido y la dificultad que entraña su descripción, el A. ha conseguido llevar a cabo una obra admirable que no sólo se consulta con facilidad y provecho, sino que incluso es susceptible de una lectura continua.

JOSÉ M.^a CASCIARO

Manuel GUERRA GÓMEZ, *El idioma del Nuevo Testamento. Gramática, Estilística y Diccionario estadístico del Griego bíblico*, 3.^a ed., Burgos, ed. Aldecoa («Publicaciones de la Facultad Teológica del Norte de España - Sede de Burgos», n. 19), 1981, 420 pp., 17 × 24.

El autor mismo, en el breve prólogo que antepone a su libro, nos proporciona los elementos para juzgar su obra. Más que de una nueva edición de su ya conocido libro, se trata de una completa refundición con notables ampliaciones. Guerra afirma que quiso perseguir tres objetivos: escribir un libro práctico, actualizado y elemental. Estamos de acuerdo con él en que ha logrado los dos primeros objetivos. En cuanto al tercero, pensamos que la modestia ha traicionado al autor. Se trata, en efecto, de un libro sencillo, más que elemental, pero serio y bastante profundo. El terreno examinado y analizado es, en efecto, mucho más amplio que en las dos primeras ediciones: lo más novedoso, e interesante, es tal vez la consideración de algunos elementos de crítica estilística y la utilización de los métodos estructurales, empleados con sobriedad y sentido de la medida.

El libro se divide en seis partes. En la primera, que va sin número bajo el título de «Preámbulo», se da una bibliografía orientadora y algunas indicaciones didácticas. Nos permitiríamos señalar al autor que, no obstante haber seleccionado bien en el sector de las publicaciones bíblicas, sin embargo la lista puede completarse con el libro de Schmoller (*Hand-konkordanz zum griechischen Neuen Testament*).

Muchas más cosas se podrían decir de la estilística, pero nos parece que la sobriedad adoptada por Guerra es muy aceptable. Una pequeña sugerencia: podría tener en cuenta el reducido, pero útil, estudio de Eserverri Ugalde, *El griego de San Lucas* (Pamplona 1963) que es un libro accesible para los principiantes.

La segunda parte (*Morfología neotestamentaria*) condensa en 90 páginas una gramática esencial del griego teniendo en cuenta la utilización y las